

# **VIGILIA DE ORACIÓN POR** **LAS VOCACIONES DE VIDA CONTEMPLATIVA**

## **1- Monición.**



Hermanos y hermanas: nos reunimos en esta tarde-noche para tener un momento de encuentro personal con Jesús Resucitado, Señor y Dador de la Vida, de la Paz y del Bien. Él camina con nosotros y está siempre a nuestro lado en el caminar.

Junto con el Señor Resucitado, también contamos en nuestro camino de fe con hombres y mujeres que consagran su vida a Dios para interceder continuamente por todos los hombres, por cada uno de nosotros. Estas personas son los monjes y monjas de vida contemplativa.

En nuestra Diócesis contamos con cinco Monasterios de vida contemplativa, que son las raíces que nutren de savia nueva a nuestra Iglesia Local y como no, a la Iglesia Universal.

Por eso en esta tarde, en este tiempo de oración, queremos recordar a quienes en la Iglesia han sido llamados a la vida contemplativa. Los monjes, las monjas y la vida eremítica ofrecen su vida en alabanza continua a la Santa Trinidad y su oración de intercesión por la comunidad cristiana y el mundo entero. Que nuestra oración al Padre sea de acción de gracias por estos hermanos y hermanas nuestros que con su entrega silenciosa en el claustro fortalecen nuestra fe y la de la Iglesia, al mismo tiempo

que pedimos al Señor, Dador de todo Bien, aumente en la Iglesia el número de vocaciones a la vida contemplativa.

- 2- Exposición del Santísimo.**
- 3- Canto: no adoréis a nadie.**
- 4- Tiempo breve de silencio**

## **5- Lectura de la Palabra de Dios**

### **Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 12-15**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir.

Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que os irá comunicando.

Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que tomará de lo mío y os lo anunciará».



## 6- Tiempo de silencio y reflexión. Música de fondo.

(para la reflexión personal)

- Mucho tengo todavía que decirlos. El evangelio de hoy comienza con esta frase: **"Mucho tengo todavía que decirlos, pero ahora no podéis con ello"**. En estas palabras de Jesús afloran dos cosas: el ambiente de despedida que marcaba la última cena, y la preocupación de Jesús, el hermano mayor, con sus hermanos más jóvenes que en breve se quedarán sin su presencia. Quedaba muy poco tiempo. En breve, Jesús sería detenido. La obra iniciada estaba aún incompleta. Los discípulos apenas estaban al comienzo del aprendizaje. Tres años es muy poco para cambiar de vida y comenzar a vivir desde otra imagen de Dios. La formación de ellos no se había terminado. Faltaba mucho, y Jesús tenía todavía muchas cosas que enseñar y transmitir. Pero él conoce a sus discípulos. Ellos no son de los más inteligentes. No soportarían conocer ya todas las implicaciones y consecuencias del discipulado. Quedarían desanimados, no serían capaces de soportarlo.
  
- El Espíritu Santo dará su ayuda. **"Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y os explicará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo explicará a vosotros"**. Esta afirmación refleja la experiencia de las primeras comunidades. En la medida en que iban imitando a Jesús, tratando de interpretar y aplicar su Palabra en diversas circunstancias de sus vidas, experimentaban la presencia y la luz del Espíritu. Y esto acontece hoy en las comunidades que tratan de encarnar la palabra de Jesús en sus vidas. La raíz de esta experiencia son las palabras de Jesús: "Todo lo que tiene

el Padre es mío, también. Por eso os he dicho recibirá de lo mío y os lo explicará todo”.

- Juan usa muchas imágenes y símbolos para significar la acción del Espíritu. Como en la creación (Gen 1,1), así el Espíritu desciende sobre Jesús "como una paloma venida del cielo" (Jn 1,32). ¡Es el comienzo de una nueva creación! Jesús habla las palabras de Dios y nos comunica el Espíritu sin medida (Jn 3,34). Sus palabras son Espíritu y Vida (Jn 6,63). Cuando Jesús se despidió, dijo que iba a enviar a otro consolador, a otro defensor, para que se quede con nosotros. Es el Espíritu Santo (Jn 14,16-17). A través de su pasión, muerte y resurrección, Jesús conquistó el don del Espíritu para nosotros, a través del bautismo, todos nosotros recibimos este mismo Espíritu de Jesús (Jn 1,33). Cuando apareció a los apóstolos, sopló sobre ellos y dijo: "¡Recibid el Espíritu Santo!" (Jn 20,22). El Espíritu es como agua que brota de dentro de las personas que creen en Jesús (Jn 7,37-39; 4,14). El primer efecto de la acción del Espíritu en nosotros es la reconciliación: "A quienes vosotros perdonaréis los pecados serán perdonados; y a quienes no liberéis de sus pecados, quedarán atados" (Jn 20,23). El Espíritu que Jesús nos comunica tiene acción múltiple: consuela y defiende (Jn 14,16), comunica la verdad (Jn 14,17; 16,13); hace recordar lo que Jesús enseñó (Jn 14,26); dará testimonio de Jesús (Jn 15,26); manifiesta la gloria de Jesús (Jn 16,14); desenmascara el mundo (Jn 16,8). El Espíritu nos es dado para que podamos entender el significado pleno de las palabras de Jesús (Jn 14,26; 16,12-13). Animados por el Espíritu de Jesús podemos adorar a Dios en cualquier lugar (Jn 4,23-24). Aquí se realiza la libertad de Espíritu de la que habla San Pablo: "Donde hay el Espíritu del Señor, ahí hay libertad", (2Cor 3,17).

- Los monjes y monjas de vida contemplativa, con su vida de oración y entrega silenciosa, buscan continuamente el rostro de Dios. Con sus vidas representan a Moisés orando en el monte con los brazos en alto para que el pueblo de Israel ganara. Ellos, desde el claustro interceden ante el Señor por cada uno de nosotros, para que nunca nos sintamos solos y nos dejemos iluminar en cada momento por el Espíritu Santo, que nos vivifica, ilumina, nos guía y nos sostiene.
- En esta tarde pregúntate: ¿Cómo vivo mi adhesión a Jesús: solo o en comunidad?  
Mi participación en la comunidad ¿me lleva a experimentar la luz y la fuerza del Espíritu Santo?
- ¿Busco al Señor por encima de todo? ¿Intercedo por las necesidades de mis hermanos?



- 7- **Salmo. Respuesta a la reflexión. ( Se puede hacer a dos coros y luego cada uno compartir el versículo que más le haya tocado el corazón. Este salmo refleja la vida contemplativa, en la que los monjes y las monjas viven continuamente buscando el rostro de Dios)**

**Se puede intercalar el canto: Nada te turbe.**

Tú, mi esperanza,  
óyeme para que no sucumba al desaliento.  
Tú, mi anhelo,  
óyeme para que no me dé por satisfecho.  
Tú, vida para mi vida,  
óyeme para que no deje de buscarte.

Buscarte día a día,  
en soledad y compañía,  
en los momentos de euforia y alegría,  
y en los de tedio y desgana.  
Buscarte compartiendo y recibiendo,  
buscando y preguntando,  
sirviendo y sembrando,  
luchando y amando,  
orando y glorificando,  
trabajando y estudiando,  
dialogando y soñando,  
muriendo y creando,  
viviendo sin fronteras ni murallas.

¡Te busco, Dios!  
¡Quiero ver tu rostro!  
¡¡Quiero ver tu rostro!!

Saliste a mi encuentro cuando no te esperaba.  
Atravesaste puertas y ventanas,  
valles y montañas  
ríos y murallas,  
desiertos y playas,  
calles y plazas.

Te hiciste el encontradizo.  
Me sorprendiste a tu manera.  
Me tomaste de la mano  
como si nos conociéramos de toda la vida.  
Y estuvimos un rato juntos.

Te vi un poco,  
te sentí junto a mí.  
Quiero conocerte más  
y tenerte más cerca.  
Quiero sentir el calor de tu regazo,  
la ternura de tus entrañas,  
la pasión de tu corazón,  
la angustia de tu alma,  
las palabras de tu boca,  
el aliento de tu espíritu...  
No te hagas esperar.  
Te estoy llamando.  
Ábreme y déjame entrar...

¡Te busco, Dios!  
¡Quiero ver tu rostro!  
¡¡Quiero ver tu rostro!!

- **Después de un tiempo de silencio, se pueden compartir las frases que más hayan calado en el corazón. Luego puede cantarse el canto a María: Quiero decir que Sí.**

## 8- Testimonio de una hermana Clarisa.

Me llamo Sor M<sup>a</sup> Jesús soy una hermana clarisa del Monasterio de Santa Clara en La Laguna, Tenerife.

En esta tarde quiero compartir mi vocación todos ustedes.

Estudí en un colegio de religiosas. A los 14-15 años, nos presentaban las distintas vocaciones y nos invitaban a preguntarnos qué quería Dios de nosotros. Me gustaba su forma de vida y comencé a pasar más tiempo con ellas. Estudié Magisterio y una vez terminada la carrera, creyendo que Dios quería que yo fuera como esas hermanas, comencé con ellas la formación religiosa. Después de dos años, comprendí que no era del todo feliz. Que en mi interior había un vacío que sólo en la oración se llenaba. Me sentía limitada, pues humanamente no podía llegar a todas las necesidades que las personas tenían. Después de orarlo y compartirlo, decidí volver a casa.

Después de un tiempo integrada de nuevo en la Parroquia, me seguía sintiendo igual. Al compartirlo con un sacerdote, me habló de las monjas de vida contemplativa y su misión en la Iglesia. Me invitó a conocerlas y a compartir con ellas mis inquietudes. Desde el primer encuentro con las hermanas, descubrí en mi interior un gozo y una paz que antes no tenía. Después de un tiempo de discernimiento, comprendí que el Señor me llamaba a esta vida y comencé el proceso de formación.

Hoy ya soy monja clarisa, llevo 16 años en el Monasterio y soy muy feliz de estar consagrada al Señor, dedicando mi vida a la oración





por todas las personas, que en Cristo son mis hermanos. Desde aquí, agradezco a tantas personas que rezan por mi y por las monjas de vida contemplativa, así como animo a muchos jóvenes a no tener miedo a Cristo.



## 9- Símbolo

Delante del altar pueden estar unos corazones de cartulina. Cada uno se levanta, coge uno y escribe qué va a ofrecer al Señor por los monjes y monjas de vida contemplativa y por el aumento de las vocaciones a esta vida dentro de la Iglesia.

## 10- Preces

- Por todos los consagrados a la contemplación del amor divino, para que el fuego del Evangelio, que arde en sus corazones, se avive de día en día para iluminar las tinieblas del mundo con el testimonio del amor más allá de todo. Oremos.
- Por cada familia cristiana, Iglesia doméstica y tierra de la primera siembra vocacional, para que, abiertas a la vida y al amor, a imitación de la Sagrada Familia de Nazareth, sean

lugares donde se escucha con nitidez la llamada de Dios a la santidad bautismal en la consagración religiosa. Oremos.

- Por todos cuantos participamos en esta celebración , para que recibamos la gracia de ver aumentada nuestra fe, esperanza y caridad, y sigamos con determinación al Cordero de Dios, donde quiera que vaya. Oremos.

**(pueden hacerse más preces de manera espontánea).**

**11- Padre nuestro**

**12- Bendición final. Canto para la reserva: Majestad.**

**13- Canto a la Virgen: Fuente de Paz**